

# RANA <sup>de</sup> TRES OJOS

*Olga de Dios*





ESTE CUENTO ESTÁ DEDICADO  
A TODAS LAS PERSONAS  
QUE CADA DÍA TRABAJAN  
POR DEFENDER NUESTRO PLANETA.

**Esta obra se distribuye libremente en internet por intención expresa de su autora.**

Esta distribución está sujeta a las condiciones de licencia Creative Commons que aquí se definen.  
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



Esta obra tiene una licencia Creative Commons  
Autoría – No comercial – Compartir igual. 4.0 España

©2017, del texto y las ilustraciones, Olga de Dios  
©2017, de la edición, Apila Ediciones

Título  
Rana de Tres Ojos

Autora e ilustradora  
Olga de Dios  
Colaboraciones  
Lucía Alba Fernández, Paula de Dios Ruiz,  
Olga Iglesias Durán, Carolina Domínguez,  
Manuel Domínguez, José L. Roscales

Asesoramiento lingüístico  
Marta Rubio Aguilar

Para las ilustraciones de esta obra  
Olga ha utilizado técnicas digitales.

*Rana de Tres Ojos* es el tercer título  
de la colección Monstruo Rosa.

*Olga de Dios*

[www.olgadedios.es](http://www.olgadedios.es)

En este enlace  
PUEDES COLABORAR CON SU AUTORA  
<http://olgadedios.es/colaboracion/>

En este enlace  
PUEDES COMPRAR EL LIBRO IMPRESO  
<http://www.apilaediciones.com/tienda/rana-tres-ojos/>

Esta obra ha sido publicada en formato  
de libro impreso por Apila Ediciones en España.  
Primera edición: octubre 2017  
ISBN: 978-84-17028-05-3  
Puedes adquirir tu ejemplar en  
[www.apilaediciones.com](http://www.apilaediciones.com)

If you are a publisher interested in this book  
foreign rights, please do email  
[apila@apilaediciones.com](mailto:apila@apilaediciones.com)



Desde que nació  
renacuajo ya sabía nadar.



Creció y se convirtió en la primera  
Rana de Tres Ojos.



Como todos los anfibios, tenía una piel muy sensible.



El agua en la que vivía estaba muy sucia y tuvo que ponerse un traje de rayas para poder bañarse.



Rana de Tres Ojos siguió creciendo y aprendió a saltar.

Una vez en tierra descubrió que el cielo siempre estaba tapado por una gran NUBE gris.

También vio que en ese lugar había COSAS. Y se preguntaba qué hacían esas COSAS allí.



A Rana de Tres Ojos  
le encantaba estar con su abuela.

—Antes este lugar era muy diferente —contaba su abuela—.  
Estas COSAS no existían y aquí vivíamos mucha gente.



Ahora nadie se quedaba allí a vivir...

porque cada día aparecían más y más COSAS.  
Eran COSAS nuevas que nadie quería ya.



Rana de Tres Ojos siguió creciendo.  
Aprendió a saltar y a mirar cada vez más lejos.



Así fue como descubrió  
que aquello no era una nube gris.  
En realidad era humo.



Rana de Tres Ojos decidió entonces ir a investigar qué estaba pasando.



Y de repente llegó a una gran fábrica:  
LA FÁBRICA DE COSAS NUEVAS.



Esa fábrica producía  
COSAS nuevas sin parar.



¡Tantas COSAS no nos dejan vivir felices!



Rana de Tres Ojos quería decirle a la fábrica que parara de producir COSAS, pero no sabía cómo hacerlo.



Así que Rana de Tres Ojos  
decidió gritar, gritar y gritar...  
para que la fábrica parara.



Fue el grito más grande  
que una rana  
había dado  
**jamás.**

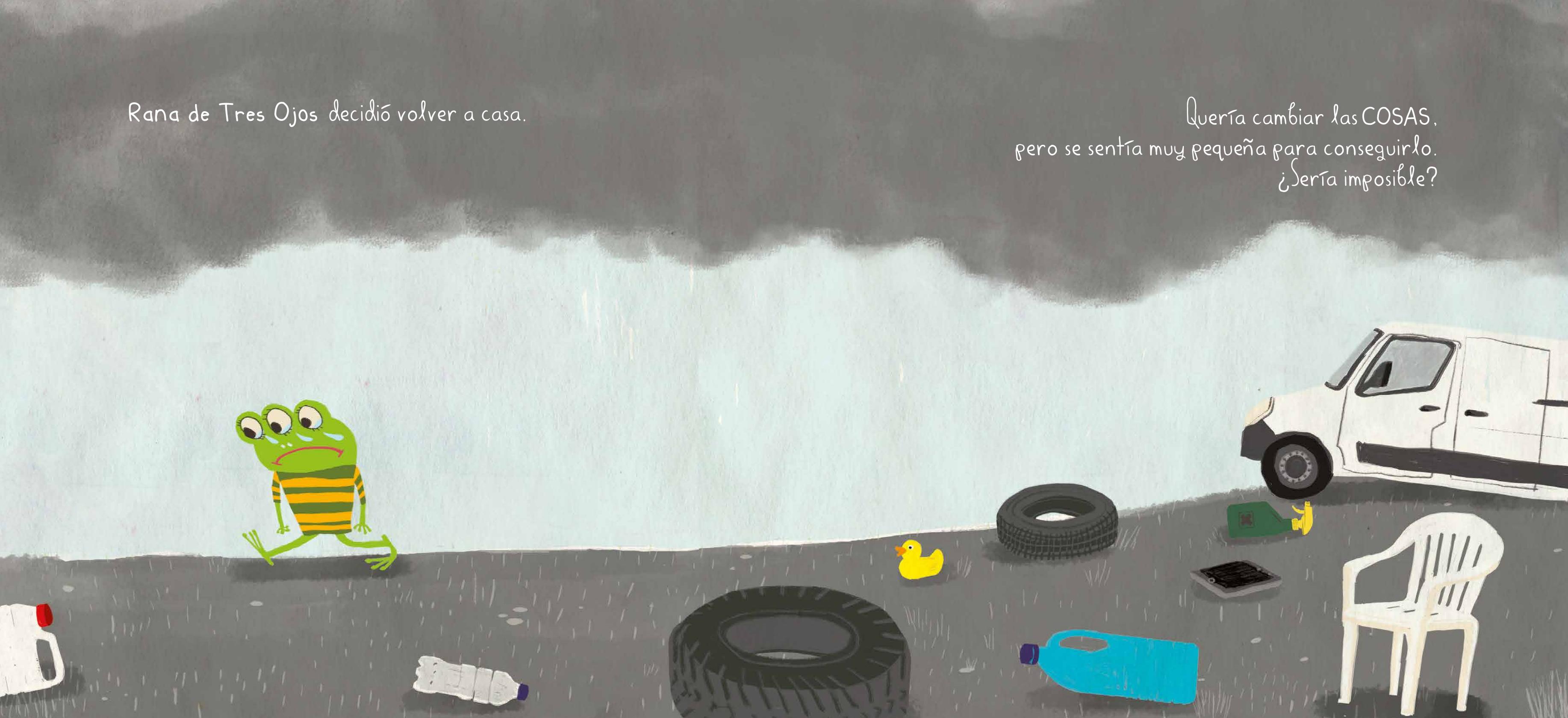
Pero su grito era demasiado pequeño  
en comparación con el ruido  
de esa enorme fábrica.

No sirvió para nada.



Rana de Tres Ojos decidió volver a casa.

Quería cambiar las COSAS,  
pero se sentía muy pequeña para conseguirlo.  
¿Sería imposible?



Al llegar le contó a su abuela lo que había descubierto.

Como no sabían qué hacer, pensaron que lo mejor sería contárselo a más gente.



Rana de Tres Ojos se lo contó  
a quienes pasaban por allí.

Y decidieron que había que cambiar las COSAS.



PÁJARO AMARILLO

BICHO PELOTA

MONSTRUO ROSA

MONSTRUO AZUL

Llegaron a un acuerdo para trabajar en equipo.

Una a una llevaron todas las COSAS que se encontraban hasta las puertas de la fábrica.



Juntaron tantas COSAS  
que la montaña que se formó  
era mucho más grande que  
LA FÁBRICA DE COSAS NUEVAS.



Quando la fábrica vio todas esas COSAS  
se preguntó si de verdad era necesario  
fabricar tantas COSAS nuevas.



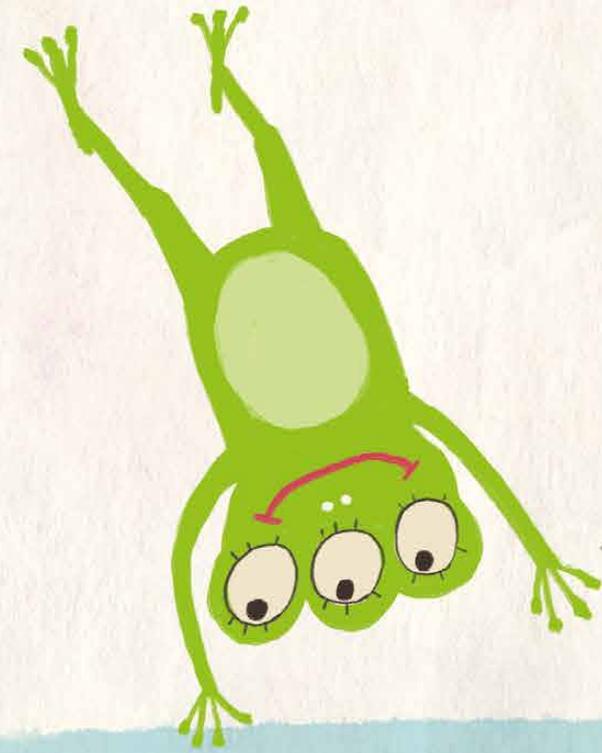
A partir de entonces la fábrica empezó a reutilizar las COSAS que ya existían y poco a poco aquel lugar fue mejorando.



...Y la fábrica también  
estaba mejor.



Rana de Tres Ojos  
pudo quitarse su traje de rayas  
y bañarse como más le gustaba.



Rana de Tres Ojos crece en un lugar contaminado.  
Salta muy alto para entender lo que sucede.  
Pronto descubre que quiere cambiar las COSAS...  
¿Lo conseguirá hacerlo sola?  
Un cuento para ilusionarnos  
con la búsqueda de soluciones comunes.

